

el Nombre del Señor Jesucristo.

Dios les bendiga y les guarde a todos.

**“LA REVELACIÓN DE JESUCRISTO DEL DÍA  
POSTRERO.”**

# LA REVELACIÓN DE JESUCRISTO DEL DÍA POSTRERO

*Domingo, 29 de junio de 2014  
Bogotá D.C., Colombia*



Dr. William Soto Santiago

tuvo que ser bautizado, ¡cuánto más nosotros: para cumplir toda justicia debemos ser bautizados!

El bautismo en agua no quita los pecados, porque el agua no tiene ningún poder para quitar los pecados; es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado. Pero el bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo, que ha estado siendo cumplido desde el tiempo de los apóstoles hacia acá por todos los que reciben a Cristo como único y suficiente Salvador.

Es que en el bautismo en agua nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; cuando la persona es sumergida en las aguas bautismales, tipológicamente, simbólicamente, está siendo sepultado; y cuando es levantado de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno.

Por eso es tan importante el bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo; y luego Cristo lo bautizará con Espíritu Santo y Fuego, y producirá en usted el nuevo nacimiento. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento.

Continúen pasando un día feliz, lleno de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador. Y nos continuaremos viendo por toda la eternidad.

El domingo estaré todavía en Colombia, y ya... Estaré en Cali, Colombia: viernes, sábado y domingo. Así que todavía continuaremos en Colombia, y pidiéndole a Dios Sus bendiciones sobre sus ciudadanos.

Dejo con ustedes al reverendo Iván Sarmiento para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en

#### NOTA AL LECTOR

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de este Mensaje, tal como fue predicado; por lo tanto, cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión; y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en esta Conferencia, puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

Este folleto debe ser usado solamente para propósitos personales de estudio, hasta que sea publicado formalmente.

*Doy testimonio público de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.*

*Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.*

*Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente. Haz realidad la salvación que ganaste en la Cruz del Calvario para mí. Sálvame, Señor. Hazlo una realidad en mi vida. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.*

Y ahora ustedes me dirán: “Quiero ser bautizado en agua en el Nombre del Señor Jesucristo porque Él dijo: ‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.’ (San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16). ¿Cuándo me pueden bautizar?” Es la pregunta desde lo profundo de vuestro corazón.

Por cuanto ustedes han creído en Cristo, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego.

El bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo. Aun el mismo Cristo fue a donde Juan estaba predicando y bautizando allá en el Jordán, para que Juan lo bautizara, y cuando entra a las aguas bautismales Cristo para que Juan lo bautizara, Juan le dice: “Yo tengo necesidad de ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí para que yo te bautice?” Y Cristo le dice: “Nos conviene cumplir toda justicia.” Y entonces lo bautizó. Y cuando subió de las aguas bautismales el Espíritu Santo vino sobre Jesús en forma de paloma, y reposó sobre Jesús.

Todos desean que el Espíritu Santo venga sobre usted; para lo cual debemos hacer lo mismo que hizo Jesús: ser bautizado en agua. Y si Cristo para cumplir toda justicia

## LA REVELACIÓN DE JESUCRISTO DEL DÍA POSTRERO

*Dr. William Soto Santiago  
Domingo, 29 de junio de 2014  
Bogotá D.C., Colombia*

**M**uy buenos días, amables amigos y hermanos presentes, y también los que están en otras naciones, ministros, hermanos e iglesias; que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Es para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, para compartir con ustedes unas Escrituras de la Biblia muy importantes, correspondientes a este tiempo final; para lo cual leemos en el libro del Apocalipsis, capítulo 1, versos 1 al 3, donde nos dice Dios:

*“La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan,*

*que ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que ha visto.*

*Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas;*

*porque el tiempo está cerca.”*

Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla. Nuestro tema para esta ocasión es: **“LA REVELACIÓN DE JESUCRISTO DEL DÍA POSTRERO.”**

No queremos que nos pase por encima, por alto, la revelación de Jesucristo para el Día Postrero; por lo cual se necesita la revelación de Cristo por medio de Su Espíritu Santo, que es el mismo Cristo pero en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia, pues Él dijo: “Donde estén dos o tres reunidos en mi nombre, allí yo estaré.” San Mateo, capítulo 18, verso 20. Y también Él dijo: “Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.” San Mateo, capítulo 28, verso 20.

¿Para qué estaría Cristo en medio de Su pueblo, de los creyentes en Él, luego de Él ascender al Cielo? Él estaría para cumplir lo que Él prometió en San Juan, capítulo 14, verso 26. Dice:

*“Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.”*

¿Para qué Dios enviaría Su Espíritu Santo, Cristo en Espíritu Santo? Para enseñar a los creyentes en Él todas las cosas, y recordarle todo lo que Él dijo, porque no se puede olvidar lo que Cristo dijo, lo que Él habló en Su ministerio terrenal. También en el capítulo 15, verso 26 al 27 dice, de San Juan también:

*“Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí.*

*Y vosotros daréis testimonio también, porque habéis estado conmigo desde el principio.”*

vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.” San Juan, capítulo 5, verso 24.

También nos enseña la Escritura, que Él nos ha sacado del reino de las tinieblas y nos ha colocado en Su Reino, en el Reino de Luz. Es que el ser humano al nacer en la Tierra ha nacido en el reino de las tinieblas, desde que cayó Adán y Eva en el Huerto del Edén. Pero se nace en el Reino de Dios recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador, siendo bautizado en agua en Su Nombre, y Cristo bautizándolo con Espíritu Santo y Fuego, y produciendo en la persona el nuevo nacimiento; y así nace en el Reino de Dios, y por consiguiente nace en la Iglesia del Señor Jesucristo, en el Redil de las ovejas del Señor, que es Su Iglesia.

Vamos a orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo, con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, y nuestros ojos cerrados, los que están presentes y los que están en otras naciones:

***Padre celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo vengo a Ti con todas estas personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Padre, recíbelos en Tu Reino. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.***

Y ahora repitan conmigo esta oración:

***Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.***

***Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Venida y creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en el que podemos ser salvos. Y creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.***

***Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador.***

en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, y Cristo habiéndolo bautizado con Espíritu Santo y Fuego, y habiéndolo adoptado en Su Reino.

Sin Cristo el ser humano está perdido, no tiene futuro. Con Cristo el ser humano tiene un futuro eterno en la vida eterna.

Por lo tanto, todos necesitamos a Cristo, tanto el rico como el pobre, tanto el que estudió como el que no estudió. Todos necesitamos a Cristo como nuestro único y suficiente Salvador.

Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que están viniendo a los Pies de Cristo, para que Cristo les reciba en Su Reino.

En los diferentes países, naciones y ciudades, pueden continuar viniendo a los Pies de Cristo para que Cristo les reciba en Su Reino.

Recuerden que Cristo dijo en San Juan, capítulo 14, verso 6: “Yo soy el camino, la verdad y la vida; y nadie viene al Padre sino por mí.” O sea que no es un asunto de que todas las religiones llevan a Dios. El único que lleva a la persona a Dios es Cristo. Él es el Camino, no hay otro Camino; Él es la Verdad, no hay otra Verdad; Él es la Vida, no hay otra Vida.

Él dijo: “Yo soy el camino, la verdad y la vida,” la vida eterna. No hay otra vida eterna aparte de Jesucristo. “El que oye mi Palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no perecerá jamás. Mi Padre que me las dio, dice que es mayor que todos. Y nadie las puede arrebatar de la mano del Padre.”

Él dice: “El que oye mi Palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendra a condenación (por lo tanto, no será condenado y echado al lago de fuego)... y no

El Espíritu Santo vendría dando testimonio de Cristo, y esto es en la predicación del Evangelio de Cristo, que comenzó allá el Día de Pentecostés, el Espíritu Santo dando testimonio de la Primera Venida de Cristo y Su Obra redentora en la Cruz del Calvario, y guiando a Su Iglesia en el Programa Divino correspondiente a la Dispensación de la Gracia.

¿Y qué estarían predicando los creyentes? Estarían dando el mismo testimonio que el Espíritu Santo estaba dando.

En el capítulo 16 de San Juan nos dice, verso 12 en adelante:

*“Aún tengo muchas cosas que deciros...”*

O sea, que en Su Primera Venida Él no dijo todas las cosas que Él tenía que decirle a los creyentes en Él. ¿Se le olvidaría? No. Dice:

*“Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar (pero Él dijo que tenía muchas cosas que decirle a los creyentes en Él y cuándo las iba a decir).*

*Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.”*

O sea que viene con la Palabra profética revelando, profetizando las cosas que han de suceder. Profetizó a través de San Pedro, profetizó a través de San Pablo, y encontramos en el libro del Apocalipsis profetizando también todas estas cosas que vendrían; todas las cosas vendrían durante el tiempo de la Dispensación de la Gracia, desde los días de los apóstoles hasta el tiempo final.

Por lo tanto, la Iglesia del Señor Jesucristo ha dependido de la revelación de Dios por medio del Espíritu de Dios, para entender las cosas que deben suceder, para entender todo lo que corresponde al cristianismo, para comprender las profecías bíblicas correspondientes a cada etapa del Programa Divino en medio del cristianismo.

Todas las cosas que los profetas hablaron era nada menos que la Voz de Dios por medio del Espíritu de Dios, dando al pueblo esa Palabra Divina.

Veán, en Zacarías, capítulo 7 (una Escritura que conocemos muy bien), nos dice la forma de Dios manifestarse en medio de Su pueblo y hablarle. Capítulo 7 de Zacarías, versos 11 al 12, dice:

*“Pero no quisieron escuchar, antes volvieron la espalda, y taparon sus oídos para no oír;*

*y pusieron su corazón como diamante, para no oír la ley ni las palabras que Jehová de los ejércitos enviaba por su Espíritu, por medio de los profetas primeros; vino, por tanto, gran enojo de parte de Jehová de los ejércitos.”*

Dios se enoja cuando el pueblo no quiere escuchar la Voz de Dios.

Hemos visto aquí la forma en que venía la Palabra de Dios, la Voz de Dios al pueblo: por medio del Espíritu de Dios, el Espíritu Santo, a través de seres humanos, a través de los profetas que son enviados por Dios con las dos conciencias juntas, en medio de Su pueblo.

De en medio del pueblo correspondiente a cada etapa del Programa Divino, Dios levanta, envía, el mensajero correspondiente a ese tiempo, a través del cual el Espíritu Santo hablará al pueblo la Palabra o Palabras de Dios para cada tiempo.

Esa es la forma de Dios hablarle a Su pueblo. No hay

en la Cruz del Calvario; y solamente hay una Sangre que limpia de todo pecado, y es la Sangre de Cristo nuestro Salvador. No hay otra cosa con la cual nuestros pecados puedan ser limpios, puedan ser quitados de nosotros.

Lo más importante para el ser humano es la vida. Sin la vida no valen riquezas, no vale nada. Se requiere tener la vida para estar en esta Tierra. Por lo tanto, lo más apreciado para el ser humano es la vida.

Pero ¿de qué le vale al ser humano si ganare todo el mundo y perdiera su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma? No hay recompensa que podamos dar por nuestra alma, por la salvación y vida eterna de nuestra alma. Solamente Cristo tiene vida eterna, para otorgarla a todos los que lo reciben como único y suficiente Salvador.

Por lo tanto, lo más importante para el ser humano es la vida eterna. No hay otra cosa más importante para el ser humano. Y solamente la podemos obtener por medio de Cristo. Y todos queremos vivir eternamente.

El único que tiene exclusividad de la vida eterna es Jesucristo. Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida está en Su Hijo, en Jesucristo. El que tiene al Hijo, a Cristo, tiene la vida, la vida eterna. El que no tiene al Hijo de Dios, a Cristo, no tiene la vida. Lo que tiene es una vida temporal, que se le va a terminar, y no sabe cuándo se le va a terminar; porque a unos se les termina a los 100 años, pero a otros a los 70, y a otros a los 50, y a otros a los 40, o a los 30, a los 20, o a los 10 o a los 5; y algunos hasta sin cumplir todavía un mes ya terminan sus días en la Tierra.

Por cuanto nadie sabe cuándo tiene que partir de la Tierra se requiere que tenga asegurado su futuro eterno con Cristo en Su Reino eterno, habiéndolo recibido como su único y suficiente Salvador, habiendo sido bautizado



recibiéndolo como único y suficiente Salvador; para lo cual, los que todavía no lo han recibido, lo pueden hacer, y estaremos orando por usted.

**“LA REVELACIÓN DE JESUCRISTO DEL DÍA POSTRERO.”**

Estamos en el tiempo final y Dios está llamando, buscando y llamando a los escogidos, los que completarán Su Iglesia en el Día Postrero. Para lo cual vamos a dar unos minutos, para que así tengan la oportunidad de venir a los Pies de Cristo ancianos, jóvenes y niños de 10 años en adelante, para recibir a Cristo como Salvador; y estaremos orando por usted.

Dios tiene mucho pueblo en Bogotá, Colombia, y en toda la República de Colombia; y los está llamando en este tiempo final, los que todavía no están en el Cuerpo Místico de Cristo nuestro Salvador.

Usted está aquí presente o en algún otro lugar, iglesia, o en algún otro lugar escuchando la Palabra del Señor Jesucristo en esta ocasión, porque el nombre suyo está escrito en el Cielo, en el Libro de Dios, desde antes de la fundación del mundo. Por lo tanto, siendo una oveja del Señor, estaría escuchando la Palabra del Señor, la Voz de Cristo el Buen Pastor, para que naciera la fe de Cristo en su alma y lo recibiera como su único y suficiente Salvador.

Porque no hay otro Salvador, solamente hay uno; y Su Nombre es Señor Jesucristo. Y no hay otro Nombre, dado a los hombres, en que podamos ser salvos. Solamente hay un Nombre de Salvación, y es Señor Jesucristo (libro de los Hechos, capítulo 4, verso 12). Y no hay Sacrificio que el ser humano pueda llevar a cabo para quitar sus pecados, para presentarse ante Dios sin pecado, sin mancha. Solamente hay un Sacrificio, y es el del Señor Jesucristo

otra forma sino por medio del Espíritu Santo, porque es por medio del Espíritu Santo que Dios siempre ha hablado; y el Espíritu Santo es el Ángel del Pacto.

Por eso dice la Escritura que la Ley fue dada por comisión de ángeles al pueblo hebreo; eso está en el capítulo 2 de Hebreos. Vamos a buscarlo para estar seguros. En el capítulo 2 del libro de Hebreos...; por ahí lo encontrarán en el capítulo 7 del libro de los Hechos, también lo encontraremos... (Si Miguel lo tiene listo... ¿Siete?) [Hno. Miguel: Hechos 7:53 - Editor]:

*“...vosotros que recibisteis la ley por disposición de ángeles, y no la guardasteis.”*

Y en el libro de Hebreos... Aquí todos estamos en la clase bíblica. Los domingos es escuela bíblica, por lo tanto tienen también la oportunidad de participar en esa forma. [Hno. Miguel: Hebreos 2:7]. Todavía Hebreos 2:7, aquí no... [Público y Hno. Miguel: Hebreos 2:2]:

*“Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución,*

*¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron,*

*testificando Dios juntamente con ellos, con señales y prodigios y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad.”*

Dios testificando con señales, maravillas y prodigios, porque Dios estaba con ellos en y por medio de Su Espíritu, que es la imagen del Dios viviente, que es el Ángel del Pacto, que es Cristo en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia.

Por eso Él dijo: “Vendré a vosotros”, por eso Él dijo: “Estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.” Por eso Cristo podía decir: “Antes que Abraham fuese, yo soy.” Y pensaban que estaba loco. San Juan, capítulo 8:56 en adelante:

*“Abraham vuestro padre se gozó de que había de ver mi día; y lo vio, y se gozó.”*

Él, cuando apareció a Abraham con aquellos dos Ángeles o Arcángeles Gabriel y Miguel, el día antes de la destrucción de Sodoma y Gomorra, y comieron - almorzaron con Abraham (capítulo 18 y capítulo 19 del Génesis), se materializaron en medio de Abraham y Sara, visitando a Su amigo, como dice la Escritura que Dios le llama: “Abraham mi amigo.” El amigo de Dios, Abraham. Por eso dice [Génesis 18:17]: *“¿Encubriré yo a Abraham lo que voy a hacer?”*

Cristo mismo dice que a los amigos es que le son dados a conocer las cosas. ¿Y eso está dónde? Por San Juan, los primeros capítulos de San Juan, capítulo 3, verso 29:

*“El que tiene la esposa, es el esposo; mas el amigo del esposo (ese era Juan), que está a su lado y le oye, se goza grandemente de la voz del esposo; así pues, este mi gozo está cumplido.”*

*Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe.”*

Así es para todo precursor; porque un precursor está preparándole el camino a otro más grande que él. Por eso Juan decía: “El que viene después de mí, es mayor que yo; del cual yo no soy digno de desatar la correa de su calzado.”

El precursor es para hablar, anunciar, que después de él viene uno mayor; y le prepara el camino, le prepara el pueblo, para que esté listo para darle la bienvenida al que

nos dé la bendición de la Visión de la Carpa, porque la creemos de todo corazón.

En el tiempo de los apóstoles allá, no se cumplió esa Visión; ni siquiera sabían de esa visión. En el tiempo de San Pablo tampoco, aunque él hacía carpas; si la hubiera tenido, hubiera hecho una carpa grande; él construía carpas con amigos y hermanos que también las construían. Si hubiera tenido esa visión no hubieran venido más edades; porque con esa visión y su cumplimiento y todo lo que Dios hará, se coronará el cristianismo, se coronará el Programa de Dios, la Iglesia del Señor Jesucristo.

El reverendo William Branham fue el que vio esa visión, tuvo esa visión, vio esa Gran Carpa-Catedral, y trató de conquistarla, trató de hacerla una realidad. Pero así como el ir a Israel para predicarle el Evangelio a los judíos, no le fue concedido, tampoco la construcción de esa Gran Carpa-Catedral, tampoco le fue concedida esa bendición; porque no era para el tiempo suyo, ni el regreso de Cristo a los judíos ni tampoco el cumplimiento de la Visión de la Carpa.

El reverendo William Branham dice que cuando los judíos vean a Cristo viniendo por Su Iglesia, ellos dirán: “Este es el que nosotros estamos esperando.” Pero Él no viene por ellos, Él viene por Su Iglesia; viene en el Día Postero por Sus hijos, los hijos del Reino, y después vendrá por los siervos; después continuará hacia los siervos, para cumplir la segunda parte de la semana número setenta, que son los tres años y medio que le faltan a Israel, de ser cumplidos; en donde ellos recibirán al Mesías.

Es importante que todos los que oyen el Evangelio de Cristo y nace la fe de Cristo en su alma, tengan la oportunidad de dar testimonio de su fe en Cristo,



yo quiero ser uno de ellos: uno de los que esté trabajando fuertemente, grandemente, sin limitaciones.

Ahí será, en el cumplimiento de esa Visión, que la Iglesia llegará a la perfección. En el cumplimiento de esa promesa será que el tiempo del fin se cumplirá totalmente, y vendrá la resurrección de los muertos en Cristo en cuerpos glorificados, y la transformación de los vivos; y se cumplirá la Venida del Señor a Su Iglesia. Tan sencillo como eso. Los demás detalles, como les dije: Hay cosas para el pueblo y hay cosas con las que uno se tiene que quedar.

Así que estaremos brazo a brazo trabajando alrededor de esas promesas, pues queremos que se hagan una realidad. Y las promesas son del que las haga una realidad.

Las promesas del Mesías dos mil años atrás, eran para el que las hizo realidad: Jesucristo. Y las promesas de las bendiciones bajo el Nuevo Pacto, han sido para quienes la han hecho una realidad: los creyentes en Cristo, la Iglesia del Señor Jesucristo.

Estaremos siempre trabajando para que se haga realidad la Visión de la Carpa. Lo haremos de todo corazón. No queremos quedarnos aquí en la Tierra para pasar por la gran tribulación.

Hay una bendición muy grande y la vamos a conquistar; porque las bendiciones se obtienen conquistándolas, trabajando por ellas.

Israel no recibió la tierra prometida sin luchar, tuvo que luchar; tuvo muchos adversarios, muchos enemigos, que se oponían; y de seguro se opondrán muchos contra la Visión de la Carpa; pero fue vista ya hecha y funcionando. Y como cada persona y cada país quiere que la bendición sea para su país y para su pueblo, pues queremos que Dios

viene después de Él.

La otra cita de: “Vosotros sois mis amigos,” Miguel yo creo que la tenga por ahí lista... ¿15:14? [San Juan]:

*“Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando.”*

La otra cita es donde Él dice que le cuenta todas las cosas... ¿De qué capítulo? San Juan 15:15 vamos... Hay otro pasaje donde... [15:15]: *“Ya no os llamaré siervos...”*

Israel... Israel es el siervo de Dios y por lo tanto el pueblo de los siervos de Dios, como Abraham; pero los creyentes en Cristo son los hijos e hijas de Dios.

*“Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor...”*

Israel todavía no ha sabido lo que su Señor, creador de los Cielos y de la Tierra, ha hecho. No supo lo que hizo dos mil años atrás, cuando apareció este joven profeta llamado Jesús de Nazaret, aunque nació en Belén de Judea. Pero los hijos e hijas de Dios, que son los creyentes en Cristo nacidos de nuevo, porque nacen no como hijos de Abraham... Como descendientes de Abraham nacieron a través de sus padres terrenales, y porque la muerte entró por un hombre (Adán), por eso son mortales todos los descendientes de Adán; pero por medio del segundo Adán todos son vivificados, son nacidos a vida eterna por medio de Cristo nuestro Salvador; y nos coloca en Su Reino eterno.

Él nos traslada del reino de las tinieblas, donde hemos nacido como ciudadanos terrenales, y nos traslada espiritualmente al Reino de Dios, el Reino de Cristo, dándonos el nuevo nacimiento.

Nacemos primero en la Tierra como ciudadanos terrenales, a una vida temporal; pero nacemos en el Reino

de Dios por medio de Cristo, a la vida eterna. Ya tenemos vida eterna en nuestra alma, y nos falta vida eterna física, la cual dará a todos los creyentes en Él en Su Segunda Venida; por eso es tan importante la Segunda Venida de Cristo.

Por lo cual, se requiere que estemos al tanto de las profecías que hablan de la Segunda Venida de Cristo, y que Él nos dé la revelación de todas estas cosas que deben suceder en el Día Postrero, en Su Segunda Venida. No sea que nos pase como le pasó al pueblo hebreo en la Primera Venida de Cristo, en donde cumplió todas las profecías prometidas para Su Primera Venida, en donde todos los sacrificios que el pueblo hebreo llevaba a cabo desde Adán en adelante, se cumplieron en Cristo, con Su muerte en la Cruz del Calvario.

Porque aquellos sacrificios, aquellos animalitos, representaban al Mesías, a Cristo en Su Primera Venida; y cuando Él cumpliera en Su Primera Venida todos aquellos tipos y figuras, hasta ahí llegarían los sacrificios de animalitos. Dios no aceptaría los tipos y figuras, sino el original; porque cuando llega el original, ya el tipo y figura no funciona.

Es importante saber que Cristo fue representado en todos aquellos sacrificios por el pecado, por la paz, y así por el estilo; para reconciliar al ser humano con Dios, para el ser humano tener paz para con Dios, estar en paz con Dios, y Dios estar en paz con nosotros; porque es cosa terrible caer en las manos de un Dios vivo; porque Dios es fuego consumidor.

Pero estando en paz, no estamos en guerra con Dios. Estamos en paz y armonía, y sin el temor de ir al infierno al morir o al lago de fuego luego del Reino Milenial, en el

que estaba allí; y el nombre más grande que puede estar allí es el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo.

Le fue dicho al reverendo William Branham: “Eso será la Tercera Etapa.” Y la Tercera Etapa es la que le dará la fe para ser transformados y raptados a los escogidos de Dios. “Eso será la Tercera Etapa, y no se lo dirás a nadie; ella hablará por sí misma.” O sea, que cuando esté sucediendo todo eso, ese será el testimonio de parte de Dios, de que ese es el cumplimiento de la Visión de la Carpa. Y en donde estará la presencia de Dios en Espíritu Santo, la presencia de Cristo, para completar lo que corresponde a este tiempo final.

La Tercera Etapa: donde el reverendo William Branham dice que eso será la Palabra hablada. Y van a suceder grandes cosas en medio del cristianismo. Donde se cumpla la Visión de la Carpa, se cumplirá la Voz de los Siete Truenos de Apocalipsis 10, Cristo, el Ángel Fuerte, hablando en medio de Su pueblo; y por consiguiente, ahí estará la Columna de Fuego, estará el Ángel que acompañaba al reverendo William Branham; y como él vió que también entró ahí, pues de alguna forma va a estar allí.

Pero... el reverendo William Branham trató de hacer realidad esa promesa, porque la promesa es de aquel que la crea y se materialice; por lo tanto, la promesa de la Visión de la Carpa será del que la materialice; y eso será en medio del cristianismo en algún lugar, en donde habrán grandes bendiciones para todo el pueblo. Y como hay satélites y televisión y todo, podrá ser a nivel mundial, todo lo que Dios estará haciendo en el cumplimiento de esa visión.

Por lo tanto, habrá personas que estarán trabajando alrededor de esa promesa para que Dios la materialice. Y

personalmente a cada mensajero, a cada ángel mensajero de las diferentes etapas de la Iglesia, desde el primero hasta el octavo; y entonces comprenderemos mejor estas cosas que deben suceder en nuestro tiempo, y comprenderemos que algo grande está por suceder en este tiempo final. Esperamos grandes bendiciones de parte de Dios, y las vamos a recibir.

Para el cristianismo está prometida una visión muy grande, llamada por el reverendo William Branham: la Visión de una Gran Carpa-Catedral que le fue mostrada a él. No era suya, sino que él fue a ese lugar donde ya estaba establecida, y estaba en función ya; y se estaba predicando el Evangelio de Cristo, se estaba dando la oportunidad de que las personas vinieran a los Pies de Cristo; y también fue mostrado a él una fila de oración para entrar a ese lugar, un cuartito pequeño de madera, en donde las personas que entraban salían al otro lado completamente sanas: parálíticos, y diferentes personas con diferentes enfermedades.

Y la misma Columna de Fuego, el mismo Ángel del Pacto que le apareció a Moisés en la zarza, allá en el Monte Horeb, el cual es el Ángel del Pacto, el cual es Cristo en Espíritu, y el cual ha estado en medio de Su Iglesia todos los días, hasta el fin del mundo, como Él ha dicho; en el fin del tiempo va a estar allí, y va a entrar a ese cuartito pequeño que le fue mostrado al reverendo William Branham, y aun va a estar el Ángel que acompañaba al reverendo William Branham; y él dice que él entró allí y vio todo. O sea, todo está ligado a la resurrección también.

Si él va a estar allí físicamente, tiene que ser en el cuerpo resucitado glorificado, y si va a estar allí en espíritu, pues estará en el cuerpo angelical. Allí él buscó un nombre

Juicio Final; sino que estando en paz con Dios por medio de Cristo, el temor existencial desaparece. Ya no hay temor existencial en los creyentes en Cristo. A tal grado que dicen: “Cuando Dios me llame, estoy listo.” Y viven en la Tierra para en forma resumida cumplir los dos principales mandamientos, que son: “Amarás al Señor tu Dios con toda tu alma, con toda tu mente, con todas tus fuerzas; y a tu prójimo como a ti mismo.” [San Lucas 10:27]

No amarlo solamente —a Dios y al prójimo— de palabra solamente, sino de todo corazón: con amor divino, amor ágape, no amor filio; porque el amor filio algunas veces es por conveniencia: cuando hay problemas, se acabó el amor; pero el amor divino nunca se acabará.

Todo lo bueno que quieres para ti, deséalo para tu prójimo; y lucha así como tú luchas para... todo lo bueno que desees, luchas para obtenerlo, lucha también para que tu prójimo lo obtenga; y eso es compartir las bendiciones de Dios con el prójimo, todo lo bueno; para que él también prospere en lo espiritual y en lo físico también.

Es importante servirle a Dios y al prójimo, para que la Obra de Dios prospere también y para que nuestro prójimo prospere.

Cuando la persona no hace nada por el prójimo, está estorbándole el crecimiento espiritual, el físico, el económico, el bienestar de su prójimo y su familia; así como la persona cuando no hace nada por su familia, está estorbándole el bienestar de su familia.

El ser humano tiene una responsabilidad grande para con Dios y para con su prójimo y para con su familia; y es importante reconocer esas realidades bíblicas. Por eso es que necesitamos tener la revelación divina.

El mismo Pedro, para dar testimonio de su fe, Cristo

pregunta: “¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?” Unos decían: “Algunas personas dicen que Tú eres Elías, otros dicen que Tú eres alguno de los profetas, otros no saben cuál de los profetas Tú eres, pero creen que Tú eres un profeta.”

Como en la ciudad de Naín, cuando Cristo resucitó al joven que llevaban a enterrar; y su madre, que era viuda también, y que él era el único sustento para la familia, va muy triste. Piense usted: se quedaría sola ella; único hijo, y viuda.

Cristo tuvo compasión de ella, puso Su mano sobre el féretro, y dijo: “Joven, a ti te digo: levántate.” No oró por él.

¿Han notado ustedes que Cristo nunca oró por los enfermos? El Espíritu Santo a través de Él sanó a los enfermos. Él solamente dijo la Palabra, pero no le dijo: “Vamos a orar,” o “voy a orar por ti.” En muchas ocasiones dijo: “Hágase conforme a tu fe.”

Es bueno orar por los enfermos, pero cuando la Palabra creadora está en la boca de un hombre como Jesús o los apóstoles, o alguno de los mensajeros que Dios envía, lo que se necesita es que él hable esa Palabra.

El ejemplo lo tenemos (así es para los gentiles)... el ejemplo lo tenemos con el centurión romano, que su siervo estuvo enfermo y Cristo dijo: “Yo voy...” Cuando vino donde Jesucristo, Cristo le dijo: “Yo voy.” Y el centurión le dijo: “No necesitas ir: dí la Palabra; porque yo soy hombre de autoridad y digo a uno: ‘Ve,’ y va; y digo a otro: ‘Ven,’ y viene.” O sea que siendo un hombre de autoridad, militar, sabía que Cristo siendo el Mesías, el Rey, Su Palabra era mayor; porque tenía poder en este mundo terrenal y sobre el mundo espiritual también.

Cuando se habla de los espíritus de los profetas, se está hablando del cuerpo angelical o teofánico de los profetas. Capítulo 12 de Hebreos, versos 22 al 23, dice:

*“...sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles,*

*a la congregación de los primogénitos (¿Cuál es la congregación de los primogénitos? La Iglesia del Señor Jesucristo) que están inscritos en los cielos (Dónde están inscritos? En Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero. ¿Desde cuándo? Desde antes de la fundación del mundo), a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos,*

*a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.”*

Y ahora vimos que... Ahora vemos aquí en la página 301 del libro de “Los Sellos” en español. Dice:

*“Noten bien: En el tiempo cuando Dios iba a librar al mundo antes del diluvio, Él mandó un águila (o sea, a Noé, un profeta). Cuando decidió librar a Israel, también mandó un águila (¿quién fue? Moisés). ¿No cree usted que cuando Juan estaba en la Isla de Patmos, este mensaje era tan perfecto que aun no podía ser confiado a un ángel? Ahora, un ángel es un mensajero, pero ¿sabía usted que aquel mensajero era un profeta? ¿Lo creen? Vamos a probarlo. Veamos Apocalipsis 22:9 para ver si no fue un águila. Él era un ángel, un mensajero, pero era un profeta, el cual reveló a Juan completamente este libro de Apocalipsis.”*

¿Cómo sucedió? Juan dice que estaba en el espíritu en el Día del Señor, o sea, que fue trasladado al Día del Señor. Y ahí lo vamos a dejar, porque algún día conoceremos

*manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan.*”

¿Que dice el reverendo William Branham acerca de ese Ángel? En el libro de *“Las Edades”* habla acerca de ese Ángel, y aquí en el libro de *“Citas”*, de mensajes del reverendo William Branham, tenemos un extracto en la página 41, verso 330 en adelante. Dice:

*“Y fue enviado al - ‘Y significó esto por su ángel a Juan.’ No sabemos quién era el ángel. La Biblia no dice quién era el ángel. Pero sabemos que era un profeta...”*

O sea, que ese Ángel del Señor Jesucristo que le apareció a Juan era un profeta. Ahora vamos a ver:

*“...porque la Biblia enseña que: ‘Yo Jesús he enviado mi ángel para testificar de las cosas que han de acontecer brevemente.’ Luego vemos que cuando Juan comenzó a adorar al ángel, el ángel dijo: ‘Mira que no lo hagas.’ Revelación, capítulo 22. Y Él dijo: ‘Porque yo soy siervo juntamente con los profetas.’ Podía haber sido Elías, podía haber sido uno de los profetas... Juan era un apóstol, pero este profeta fue enviado. Y Juan siendo un apóstol... mire la naturaleza de sus demás epístolas; prueba que Juan no lo escribió; porque no tiene la naturaleza como Juan. Tome 1 de Juan, 2 de Juan, y etcétera, y léalo. Y mire la naturaleza de ellos, luego mire la naturaleza de esto. Juan era un escritor y un apóstol, pero éste es un espíritu de profeta; es enteramente una persona diferente.”*

Era un espíritu de profeta, o sea, un profeta en cuerpo angelical; porque Dios es el Dios de los espíritus de los profetas, nos dice Hebreos, capítulo 12 (para que lo tengan: Hebreos, capítulo 12).

Es importante entender estas cosas para estar preparados en este Día Postrero, para la revelación o manifestación de Cristo.

Ahora vamos a ver cómo es que vino esta revelación de Cristo a Su Iglesia, de edad en edad.

En el libro de *“Las Edades,”* página 168, nos dice... Recuerden que es revelación de Cristo, o sea, Cristo revelándose en medio de Su Iglesia, de edad en edad, de etapa en etapa, Cristo manifestándose a Su Iglesia; y por consiguiente, hablándole a Su Iglesia por medio de Su Espíritu Santo; Cristo en Espíritu Santo revelándose a Su Iglesia y en medio de Su Iglesia. Y si no tenía un cuerpo físico en la Tierra, porque está en el Trono del Padre como Sumo Sacerdote haciendo intercesión, entonces vamos a ver cómo es que Él se revelaría, se manifestaría en Su Iglesia. Página 168 y 169 del libro de *“Las Edades,”* dice:

*“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias...”*

O sea, que Cristo en medio de Su Iglesia se revela por medio de Su Espíritu. Y ahora vamos a ver:

*“Note aquí que Jesús (por el Espíritu) en cada edad se dirige solamente a UNA persona, en relación a la Palabra por esa edad (o sea, se dirige a una persona). Solo UN mensajero (o sea, se dirige a una persona, a un mensajero)... Solo UN mensajero en cada edad recibe lo que el Espíritu tiene que decir a esa edad y aquel mensajero es el mensajero a la Iglesia verdadera.”*

El mensajero que Dios envía para cada edad a Su Iglesia, es al cual Cristo en medio de Su Iglesia en Espíritu Santo se revela a ese hombre.

*“Él habla por Dios...”*

O sea, que Dios habla a través de él. Es la Voz de Dios



para Su Iglesia, la Voz del Espíritu Santo; porque es el Espíritu Santo hablando a través de ese hombre.

*“Él habla por Dios, por revelación a las iglesias: Tanto a la verdadera como a la falsa. Así que el Mensaje es transmitido a todos; pero aunque es transmitido para todos los que están al alcance del Mensaje, tal Mensaje es recibido individualmente sólo por un cierto grupo calificado, y de una cierta manera. Cada individuo en aquel grupo es uno que tiene la habilidad para oír lo que el Espíritu está diciendo por medio del mensajero. Aquellos que lo están oyendo, no están recibiendo su propia revelación...”*

No es la revelación del mensajero, es la revelación ¿de quién? De Jesucristo, que viene a través de un mensajero. El mensajero no tiene revelación propia, es la revelación de Jesucristo por medio de Su Espíritu al mensajero, y a través del mensajero el Espíritu Santo le habla a Su Iglesia.

*“...ni tampoco están (el grupo) recibiendo su revelación colectiva, pero cada persona está oyendo y recibiendo lo que el mensajero ya ha recibido de Dios.”*

O sea que antes del pueblo, de la Iglesia, recibir la revelación para su edad, la recibe el mensajero, y él la pasa al pueblo; aunque se queda con una partecita siempre. No lo... Solamente va a dar lo que el pueblo necesita, lo que Dios le dice que es para el pueblo; pero el mensajero se queda con la revelación de todo eso que le está dando al pueblo y una parte que es para él. Así se evita que los falsificadores hagan daño al pueblo.

El reverendo William Branham dice que el mensajero siempre va a tener un conocimiento mayor que el pueblo. Miren el ejemplo de Moisés: Le dijo Moisés al pueblo lo que Dios le dijo que le diera al pueblo, pero Moisés se

(o sea, lluvia temprana). *En seguida vendrá la lluvia de la cosecha, o fe para el rapto.”*

La fe para el rapto se requiere para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; y siendo que necesitamos esa fe para el rapto, para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, tenemos que ver dónde será encontrada esa fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

En la página 128 del libro de “Los Sellos” dice el reverendo William Branham:

*“Ahora, los Siete Truenos de Apocalipsis permitirán que Él muestre a la Novia cómo prepararse para obtener esa gran fe de traslación.”*

Los Siete Truenos es la Voz de Cristo en Apocalipsis, capítulo 10, versos 1 al 11. Cristo viniendo a Su Iglesia y hablándole a Su Iglesia no como Cordero ni como Sumo Sacerdote, sino como Rey, como León de la tribu de Judá.

Recuerde que en Apocalipsis, capítulo 22, verso 16, dice:

*“Yo Jesús he enviado a mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.”*

O sea que siendo Él el León de la tribu de Judá, Él es el rey. Como Rey Él es el León de la tribu de Judá. Y sigue diciendo:

*“Yo Jesús he enviado a mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias.”*

El mismo Ángel que aparece en Apocalipsis, capítulo 1, verso 1 en adelante, donde leímos al principio que nos dice:

*“La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para*

*rebaño, y un pastor.*” [San Juan 10:16].

Cristo es el Pastor, y el Rebaño es la Iglesia del Señor Jesucristo, ¿y las ovejas quiénes son? Todos los creyentes en Cristo. San Juan, capítulo 10, donde dijo: *“También tengo otras ovejas que no son de este redil.”*

Y también dijo en ese mismo capítulo 10 de San Juan, versos 27 al 30: “Mis ovejas oyen mi voz, y me siguen, y yo les doy vida eterna.” O sea que seguir a Cristo significa vida eterna para los que escuchan la Voz de Cristo y que son, por consiguiente, las ovejas que el Padre le dio a Cristo para que las busque y les dé vida eterna. “Y nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. El Padre y yo una cosa somos.”

La Escritura dice que Dios estaba en Cristo reconciliando Consigo mismo al mundo, dice San Pablo. ¿Dónde estaba Dios? En Cristo, dentro de Cristo. Y Cristo decía: “El Padre que mora (¿dónde?) en mí, Él hace las Obras.”

*“Estos mensajeros son llamados ‘estrellas’ porque brillan con una luz prestada o reflejada, la Luz del Hijo, Jesús. También son llamados estrellas porque son ‘portadores de luz’ en la noche. Así que en la oscuridad del pecado ellos traen la Luz de Dios a Su pueblo.”*

Podemos ver la forma de Dios hablarle a Su pueblo, la forma en que Dios llama Sus escogidos de cada etapa de Su Iglesia a través de la historia del cristianismo. Así ha estado establecido para el comienzo hasta el final - desde el comienzo hasta el final.

¿Qué tenemos para hoy, prometido de parte de Dios? Página 429 del libro de *“Las Edades”* dice:

*“...por medio de la lluvia de la enseñanza, o temprana*

quedó con algo grande. No todo el pueblo podía levantar una vara y que el pueblo obtuviera la victoria, solamente Moisés. Y después de Moisés, Josué. ¿Ven? O sea que Moisés tenía una porción mayor de revelación que la que tenía el pueblo; el pueblo estaba llamado a escuchar lo que Dios le hablaba a través de Moisés, y a guardar esos mandamientos divinos.

No estaban llamados a preguntarle a Moisés: “Moisés, ¿cómo tú haces para levantar esa vara y obtener la victoria?, y ¿cómo haces tú para con tu vara, la vara, herir las aguas del río y que se conviertan en sangre?, ¿cómo haces para extender la vara y echar arena, y decir que vengan pulgas y piojos y todas esas cosas?, ¿cómo es que tú haces los milagros?” Eso era un asunto entre Dios y Moisés. Dios le decía a Moisés y Moisés lo hacía, hablaba. Moisés tampoco hizo milagros, los hizo Dios por medio de Su Espíritu hablando a través de Moisés. Tan sencillo como eso.

Igual que Jesucristo: no hizo milagros. Y cualquiera dice: “Pero eso es imposible, en la Biblia están todos los milagros que hizo.”

Cristo dijo: “El que mora en mí (el Padre) Él hace las obras.” Él era el que obraba a través de Cristo, el que hablaba; era el que le mostraba a Jesucristo lo que tenía que hablar. Él lo veía antes —a Dios haciéndolo en visión—, y luego Jesucristo hablaba esa Palabra y se materializaba; viniendo de otra dimensión a materializarse en esta dimensión terrenal. Por eso Jesucristo no sanaba a todos los enfermos, sino los que el Padre le mostraba en visión, Él los sanaba.

¿Cuántos enfermos estaban en el estanque de Betesda? Y Jesús fue y le habló a uno solamente, le dijo: “¿Quieres

ser sano?” Porque la persona, para recibir la bendición de Dios tiene que querer y creer, porque tiene libre (¿qué?) albedrío.

Todas las bendiciones de Dios están bajo el Nuevo Pacto para los creyentes en Cristo; y conociéndolas y creyéndolas, usted las recibe. Creyéndolas y diciendo: “Yo la quiero.” Así son todas las promesas de Dios.

Es importante conocer estas cosas para saber todas las bendiciones que hay para nosotros como creyentes en Cristo y cómo obtener esas bendiciones. Por eso se requiere —para recibir la salvación y vida eterna— la enseñanza, la educación por medio del Evangelio de Cristo, dando a conocer la Primera Venida de Cristo y todas las promesas que estaban para la Primera Venida de Cristo, y cómo las cumplió, y el significado de la muerte de Cristo en la Cruz del Calvario como el Cordero de Dios para quitar el pecado del mundo, llevando Él nuestros pecados.

Él no tenía pecado; siendo sin pecado no podía morir, pero la Escritura dice que Él tomó nuestros pecados; por lo tanto, Dios cargó en Él el pecado de todos nosotros. Y entonces, por cuanto la paga del pecado es muerte, ahí se hizo mortal al tomar nuestros pecados, para darnos vida a nosotros, vida eterna; y nos da vida eterna.

Él ya llevó a cabo el Sacrificio para nuestra reconciliación con Dios; luego falta que cada persona lo crea y lo reciba.

Es como cuando en un Gobierno están dando una ayuda a todos los que la necesitan; tiene que ir para llenar los requisitos necesarios, y por consiguiente aceptarla, aceptar esa ayuda; y entonces le es efectivo lo que el Gobierno ha otorgado para el pueblo, para las personas.

Es importante que cada persona sepa la parte que le

que llevaban a cabo ese trabajo; a la puerta de la ciudad se sentaba el juez para juzgar al pueblo.

Por eso la ciudad tiene esas puertas y la Nueva Jerusalen tiene doce puertas, y ahí están los nombres de los doce apóstoles y del Señor también. En esa ciudad están los nombres de los apóstoles, y dijo Cristo que en Su Reino ellos juzgarán a las doce tribus de Israel. ¿Y a quién va a juzgar, entonces, los mensajeros de cada edad? Pues tienen que ver con los gentiles.

*“Luego, acuérdesese de Pablo, a quien le fue dada una promesa especial: La promesa de presentar a Jesús a la gente de la Novia de su día.”*

Cada mensajero presentará al grupo de la Novia, de la Iglesia-Novia de su edad. San Pablo presentará al grupo de su edad; y así por el estilo, cada mensajero hará, presentando el grupo de su edad a Cristo.

En la página 265 nos dice:

*“Como ya hemos mencionado, Jesús se identifica con el mensajero de cada edad. Ellos reciben de Él la revelación de la Palabra para cada edad. Esta revelación de la Palabra saca del mundo a los escogidos de Dios y los coloca en unión completa con Cristo Jesús.”*

Porque esa Palabra, ese Mensaje que Cristo por medio de Su Espíritu habla a través de ese mensajero, llama y junta a los escogidos de esa edad. ¿Dónde los junta? En el Cuerpo Místico de Cristo correspondiente a cada edad, que es el Redil del Señor, el Buen Pastor, donde coloca Sus ovejas.

La Iglesia del Señor Jesucristo es el Redil, Cristo es el Buen Pastor, el cual dijo: *“También tengo otras ovejas que no son de este redil (o sea, de allá del pueblo hebreo); aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un*

dice:

*“Le agregan aquí o le quitan allá, y dentro de poco tiempo el Mensaje ya no es puro y el avivamiento termina. Cuánto cuidado debemos tener de oír UNA sola Voz, porque el Espíritu solamente tiene una Voz, la cual es la Voz de Dios. Pablo les advirtió que dijeran lo que él dijo, como también lo hizo Pedro. Él les advirtió que ni aun él (Pablo), podía cambiar una sola palabra de lo que había dado por revelación. ¡Cuán importante es oír la Voz de Dios por medio de Sus mensajeros, y luego decir lo que les ha sido dado a ellos, para las iglesias!”*

No nos podemos inventar un orden para que venga la Palabra de Dios al pueblo; ya Dios lo tenía desde antes de la fundación del mundo, y ese es el único orden que Dios respalda: Su Orden Divino, Su Programa Divino. “Porque no hará nada el Señor Jehová, sin que antes revele Sus secretos a Sus siervos Sus profetas.” (Amós, capítulo 3, verso 7).

En la página 227 dice, del libro de *“Las Siete Edades de la Iglesia:”*

*“Ahora, siendo que cada uno de estos mensajes es dirigido al ‘ángel’ (mensajero humano), su porción es una grande responsabilidad como también un privilegio maravilloso. A estos hombres Dios hace promesas especiales, como en el caso de los doce apóstoles estando sentados en doce tronos juzgando a las doce tribus de Israel.”*

Si lo que tiene que ver con Israel y el juicio para Israel, para juzgar a las doce tribus de Israel... Como hacía Moisés, que juzgaba al pueblo; y después colocó setenta ancianos para llevar a cabo ese trabajo; y estando allá el pueblo, en Israel, estaban los ancianos, los jueces,

corresponde a él y la parte que le corresponde a Dios; porque de otra forma no funciona. Y pensar y decir: “Tantas bendiciones que Dios tiene por medio de Cristo para los creyentes en Él.” Pero si no sabe, no conoce, no ha tenido la educación por medio de la enseñanza del Evangelio, del Evangelio de Cristo, en el Evangelio de San Mateo, San Marcos, San Lucas, San Juan, el libro de los Hechos, y las cartas apostólicas, y el libro del Apocalipsis; si la persona no recibe esa enseñanza, la educación con esa enseñanza bíblica, la persona no puede tener el grado de fe que necesita para que se haga una realidad lo que Él ha prometido para los creyentes en Él.

Los discípulos en una ocasión le dicen a Cristo: “Señor, auméntanos la fe.” [San Lucas 17:5] Cristo también les dice en una ocasión: “Si tienen fe como un grano de mostaza, le diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible.” [San Mateo 17:20] O sea, que la fe es lo que hace que se materialicen las promesas de Dios en la vida de la persona.

La Escritura dice, San Pablo dice, que la fe viene ¿por qué? Por el oír la Palabra del Señor. ¿Por qué? Para recibir lo que la Palabra ha prometido. Por lo tanto, tiene que saber lo que ha prometido; y nace esa fe en la persona, y dice: “Yo lo creo de todo mi corazón. Es la Palabra de Dios. (Y luego) Lo acepto: “Quiero esa bendición.” Entonces, pues trabaja en todo lo que tiene que trabajar para que se materialice esa bendición.

Crear firmemente aunque las circunstancias sean contrarias, como le pasó a Abraham. Dios le prometió un hijo cuando tenía 75 años y Sara 65; ya con esas edades de ambos, ya actualmente como que la persona diría: “Ya se me pasó el tiempo.” Y ya había pasado el tiempo para

Sara, porque esos ciclos en donde la mujer está fértil ya habían pasado para Sara; pero lo que parece imposible para los hombres, para Dios es\* posible.

Recuerden que la virgen María cuando recibió la visita del Ángel, le dice..., le habló el Ángel a ella, pero ya le había hablado a Zacarías el sacerdote, esposo de Elisabet, parienta de la virgen María; y Zacarías no creyó lo que le dijo el Ángel; y le dijo: “Ahora vas a quedar mudo hasta que se cumpla lo que dije, porque no creíste.”

Y a la virgen María le apareció y le habló seis meses después, y le dice que va a tener un niño y le ponga por nombre Jesús, como le dijo a Zacarías, que le pusiera por nombre Juan al niño, y que sería el precursor, el que sería enviado delante del Señor. O sea, que cuando estaba el..., cuando viniera el precursor, por allí aparecería el Mesías, el precursado.

Al precursor, luego de finalizado el tiempo ministerial correspondiente, le convenía menguar, y al precursado le convenía crecer; porque el precursor\* y su Luz es el reflejo del que viene después: del precursado. Se había reflejado el Mesías, Cristo, en los profetas; y se reflejó en Juan el Bautista como el último de los profetas; porque los profetas hasta Juan profetizaron. Esa Dispensación de la Ley allí terminó, con Juan el Bautista.

Y luego de estar alumbrando a través de ese reflejo, a través de Juan el Bautista, del cual Cristo dijo: “Juan era una antorcha, una luz que ardía, que alumbraba; y vosotros quisiste caminar a su luz; mas yo tengo mayor testimonio que Juan (más luz).” [San Juan 5:35-36] Porque Cristo es el que él dijo: “Yo soy la Luz del mundo.”

La Luz del mundo se reflejó en los profetas, se reflejó en Juan el Bautista, y después apareció la Luz del mundo:

Cristo, el Mesías; porque la Luz para cada tiempo es Cristo, la Palabra, velado y revelado a través del mensajero que Él tiene para cada tiempo; y alumbra de acuerdo a la edad, se refleja, a través del mensajero de cada edad se está reflejando; y luego aparece la Luz, esa Luz que se reflejó allá, aparece manifestada luego del precursor; o sea que el último a través del cual se refleja viene a ser el precursor, y después es la Luz, el mismo Sol, Cristo, para alumbrar en el tiempo correspondiente a Su Venida.

Estamos viendo cómo es que se revela Dios por medio de Cristo, el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo, a Su pueblo: A través de un velo de carne. Eso no lo podemos ignorar, porque eso es lo que han ignorado a través de la historia de la humanidad, desde Adán en adelante; y han perdido la bendición de ver a Dios obrando por medio de Su Espíritu, a través del instrumento que Él tiene para cada tiempo.

La página 169 del libro de “*Las Edades*,” ahí continuamos donde dice:

*“En cada edad tenemos exactamente la misma norma. Por eso es que la Luz viene a través de algún mensajero levantado por Dios en cierto lugar; y después de aquel mensajero la Luz se difunde por medio del ministerio de otros que han sido fielmente instruidos.”*

O sea que la luz viene en cada edad; es Dios por medio de Su Espíritu a un mensajero, y a través de ese mensajero resplandece; y luego los que son fielmente instruidos llevan esa Luz de la Palabra revelada por todos los lugares; y así se difunde la Luz para la edad en que esto ocurre. Así ha sido siempre y así será en el fin del siglo, en el fin del tiempo, en este tiempo final en el cual estamos viviendo.

Ahí mismo, en esa misma página, dice que algunos...